



INDUMENTARIA Y ASEO EN LA ANTIGUA ROMA

1. EL VESTIDO

El mundo antiguo no conoció la diversidad de vestimentas y accesorios que conoce el mundo moderno; tampoco, por supuesto, la variedad de los tejidos. Aunque se conocían diversos materiales, el tejido más común era la lana, que podía ser doméstica o elaborada en cualquiera de los talleres distribuidos por todo el mundo romano.

La lana se trabajaba en distintas calidades y densidades. La calidad de la lana usada en los vestidos señalaba el poder económico de quienes vestían las prendas. Se usó también el lino, pero sólo para algunas prendas femeninas, para la ropa interior y para accesorios delicados como los pañuelos (*sudariolum*, *orarium*).

Los contactos con el extremo oriente llevaron a Roma el algodón y la seda, aunque no se emplearon en principio más que como tejidos complementarios o decorativos.

1.1. La ropa masculina

a. La ropa interior y la túnica

La ropa interior se usó sobre todo en los tiempos en que el único vestido era la toga, que se colocaba directamente sobre la piel; los hombres llevaban una especie de calzón llamado "subligar, campestre" o "cinctus", prenda que siguieron usando los cómicos, los deportistas, los trabajadores agrarios y los miembros de las familias más tradicionalistas. Sin embargo, la ropa interior fue sustituida por la túnica que es vestido común para hombres y mujeres. La túnica de los hombres era corta (a la altura de las rodillas) y, al principio, no tenía mangas. Se sujetaba a la cintura con una cinta. Sobre la túnica se colocaba la toga.

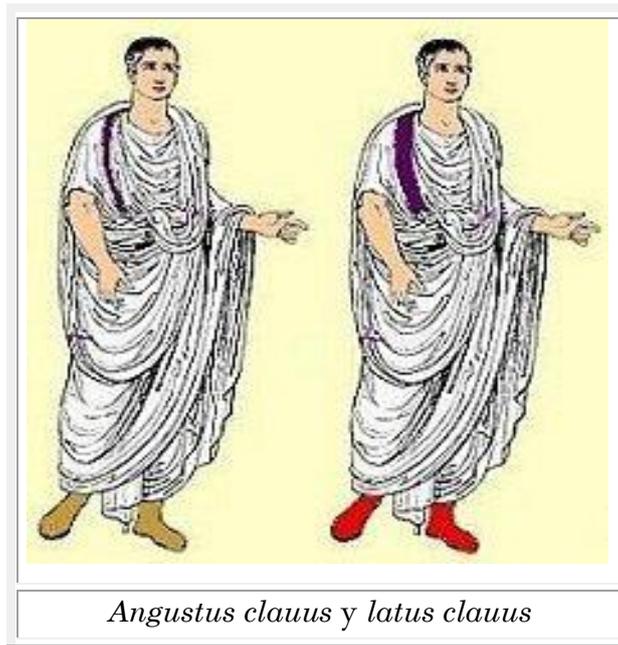


Un niño esclavo vistiendo la túnica



Pero normalmente se usaban dos túnicas: una interior ("tunica interior" "tunica strictoria") más fina y normalmente de lino, que hacía las veces de camiseta, sobre la que se colocaba la exterior, que era el vestido propiamente dicho.

De acuerdo con su decoración, la túnica podía ser *recta* (sin adornos, del color de la lana) o *clauata* (es decir, adornada con una banda púrpura llamada *clauus*). Esta última era propia de los senadores (que llevaban banda ancha o *latus clauus*) y de los caballeros (banda estrecha o *angustus clauus*).



Un tipo especial de túnica era la "palmata", bordada con palmas doradas, que era propia de los generales durante las ceremonias triunfales.

Conforme fue pasando el tiempo, las túnicas fueron haciéndose más largas y con mangas más amplias, de las que el "alba" de los sacerdotes es un resto.

b. La toga

Es el vestido nacional romano, propio de los ciudadanos. Al principio fue una prenda simple que se sujetaba al cuerpo mediante fíbulas. La llevaban por igual hombres y mujeres de cualquier clase. Sin embargo, la toga clásica era una gran pieza de tela de lana, bastante grande y muy complicada de ponerse (si bien sus dimensiones y la forma de vestirla varió con los tiempos), al punto de que los personajes más ricos tenían siervos especialistas en esta labor. En definitiva era una prenda incómoda que con el tiempo sólo se usaba en Roma y sólo en las apariciones públicas más solemnes.

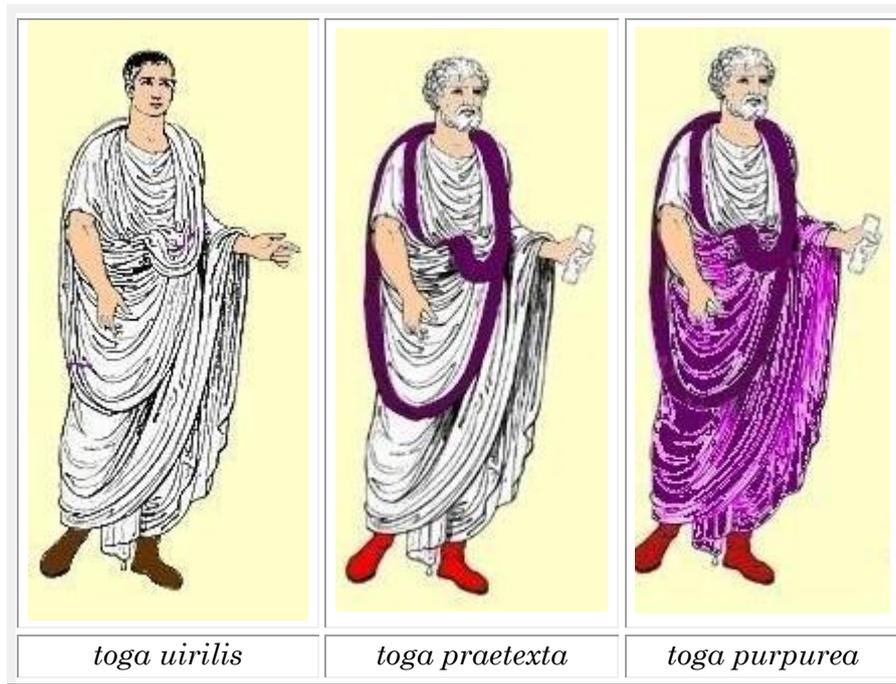


Toga praetexta



La toga era de lana tejida de forma más o menos densa según las épocas del año, y su color era el natural de la lana (las más nobles eran de lana blanca). Las togas podían estar decoradas de diversas maneras. Según su decoración se distinguían:

- a) La "toga pura" o "uirilis", sin adornos, signo de libertad y de mayoría de edad.
- b) Un tipo de toga pura era la "toga candida", que era la que vestían los aspirantes a un cargo público durante los actos electorales; por su toga se les llamó "candidatos".
- c) La "toga praetexta", adornada con un galón púrpura, que es propia de los niños y niñas de familias nobles; cuando los varones alcanzaban la mayoría de edad (en torno a los 16 ó 17 años) cambiaban la toga praetexta por la toga viril (togam uirilem sumere). Era también la toga propia de los magistrados, de los sacerdotes, los sacrificantes y los senadores.
- d) La "toga picta" o "palmata", bordada en oro, era la propia de los generales en el triunfo.
- e) La "toga purpurea" es la antigua toga de los reyes (no en vano la toga es una prenda de origen etrusco). La vestían los censores en las ceremonias funerarias, los cónsules en los actos solemnes, y, posteriormente los emperadores.
- f) La "toga pulla" de color marrón, gris o negra, propia del luto
- g) La "toga trabea" de diferentes colores con franjas púrpura. La llevaban los augures, sacerdotes encargados de predecir el futuro.



c. El *sagum* y el *paludamentum*

Si la toga es la prenda de la paz, éstas son las prendas militares. El "sagum" es una prenda abierta y abrochada mediante una hebilla; es de lana gruesa y un poco más larga que la túnica; la llevan todos los militares desde el centurión hacia abajo.

Cuando el "sagum" se alargaba hasta las pantorrillas y se abrochaba sobre el hombro derecho dejando libre este brazo y era de color púrpura o escarlata se llama "paludamentum" y es la vestidura propia del general en campaña.

1.2. La ropa femenina

Salvo por la decoración o los adornos no se distinguía demasiado de la masculina. Al principio las mujeres usaron túnicas, más largas que las masculinas, que llegaban hasta los pies. Solían estar decoradas con bordados de oro. Debajo de la túnica llevaban a modo de sujetador una banda de tela llamada "fascia pectoralis", "mammilare" o "strophium"; también llevaban (no siempre) "subligar" o "subligaculum", que eran unas bragas. La "subucula" era una túnica interior con la que incluso dormían, similar a una camiseta interior, hecha de algodón o de lana.



Ropa interior femenina

Usaron también la toga como vestido exterior, pero pronto la abandonaron por la "stola". La "stola" era el vestido propio de las matronas; es más amplio y largo que la toga: llega hasta el suelo formando pliegues y puede llevar o no mangas. Se ciñe al talle con un cingulo.

Por encima de la "stola" solían vestir un manto o "palla", algo más pequeño que la toga y cuya colocación es más simple (se coloca como el "himation" griego).



Stola y palla

En cualquier caso, las ropas femeninas solían ser muy coloridas, al punto de que se creó una pujante industria tintorera siempre atenta a los gustos y la moda de cada temporada.



2. EL ASEO

Los romanos eran muy esmerados en el aseo de sus cuerpos. Aunque algunas costumbres nos sorprenden hoy en día (se duerme con la túnica) en casi todas las casas había una pequeña habitación cercana a la cocina que suministraba agua caliente, la "lauatrina"; también había (en las casas más nobles) habitaciones más completas llamadas "balnea" que disponían de bañera.

Pero además de los baños privados había baños públicos construidos por empresas privadas, por ciudadanos ricos o por los emperadores: son las "thermae". Las partes principales de las termas eran:

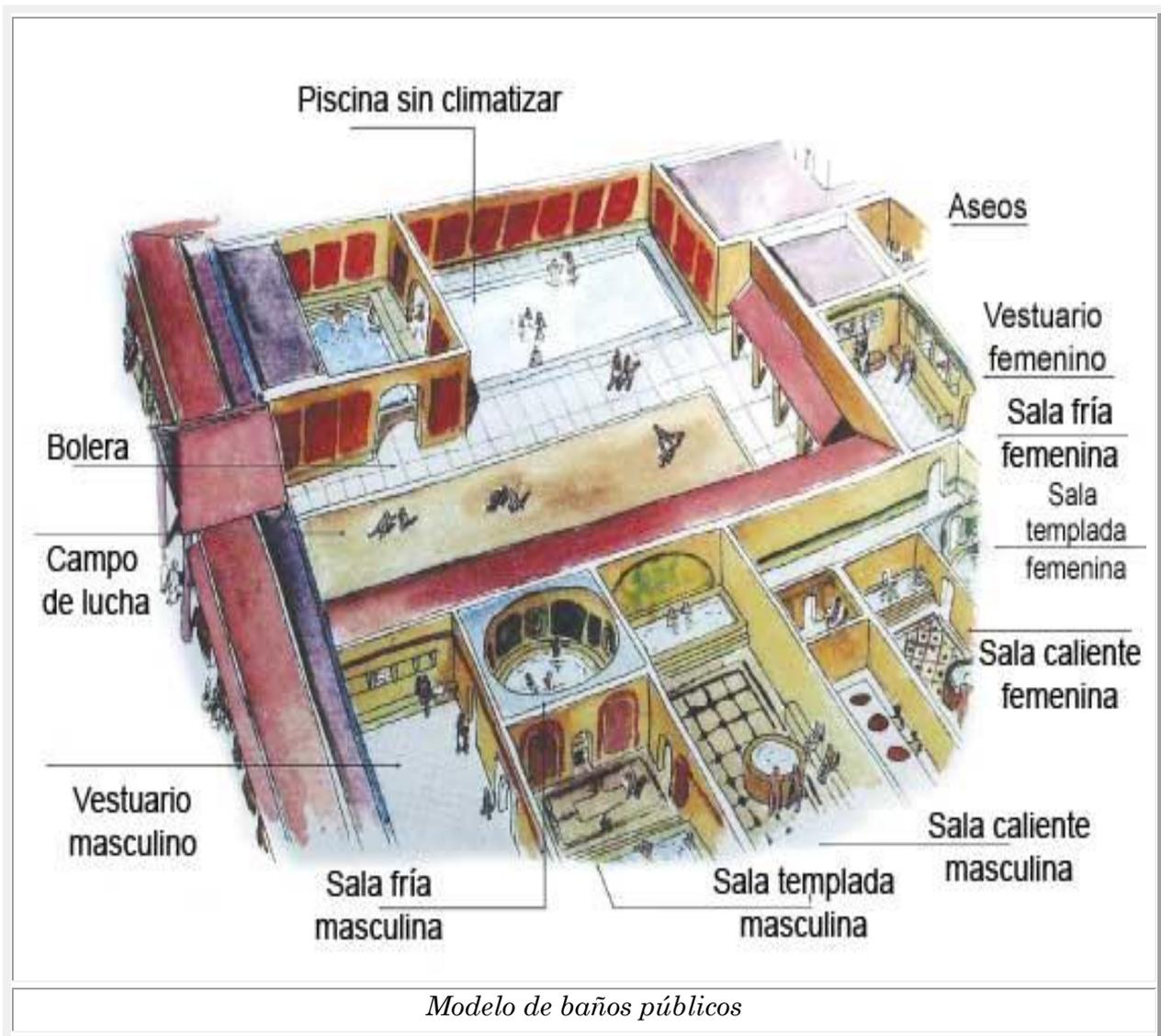


- El "apodyterium": eran los vestuarios, que disponían de bancos y armarios.
- El "caldarium": es un recinto a gran temperatura ambiente con bañeras de agua caliente, muy luminoso y adornado. Era el primer paso en el baño romano.
- El "tepidarium": es una habitación a temperatura tibia que servía de transición entre el "caldarium" y el "frigidarium"
- El "frigidarium": es una habitación pequeña, alta y oscura que tenía varias pilas redondas y grandes ("baptisteria").



Los baños públicos se completaban con diversas habitaciones como la "palaestra" (dedicada a los ejercicios gimnásticos), las "tabernae" (tiendas de comidas y bebidas) y el "unctorium" (habitación para los masajes y las unciones).

Hombres y mujeres solían bañarse en recintos separados; el baño de las mujeres tenía lugar por la mañana y el de los hombres en las últimas horas del día.



Con el tiempo las termas se hicieron monumentales. Quizá las más famosas sean las de Caracalla en Roma (inauguradas en 216 d.C.): medían 182 000 m² y tenían una capacidad para 3.000 bañistas. Disponían de salones de baño, lectura, charla, jardines, y estaban decoradas fastuosamente.